

desde el verano de 1937 al mes de abril de 1939, en que regresa a Brihuega e inmediatamente busca los viejos instrumentos y reorganiza la Banda de Música, reforzándola con nuevos elementos. En 1951, la Banda briocense sufre una grave crisis, ya que los músicos formados y veteranos la abandonan para formar una orquestina, entonces muy en boga, y ganar el dinero que no obtenían en la Banda. Este abandono afecta moralmente a Cabezudo, al ver destruida una obra de muchos años; pero logra superarlo y junto a los elementos que le quedan recluta unos cuantos niños, a los que, en muchas ocasiones y para que asistan a las academias, tiene que ir a esperarlos a la salida de las escuelas. Y así, en un año escaso, completó nuevamente la Banda de músicos-infantiles. El buen humor de nuestro pueblo, un poco despectivamente, los catalogó como "Cabezudo y sus muchachos".

En 1972, con motivo de sus bodas de oro con la Banda de Música de Brihuega, el Ayuntamiento, en colaboración con la Institución Provincial de Cultura "Marqués de Santillana" y con la asistencia de alguno de sus miembros y de la Banda de Música Provincial, le tributa un homenaje, entregándole una batuta, que Cabezudo agradeció extraordinariamente.

En fechas pasadas, por iniciativa de Ma Victoria Viejo y con la colaboración del Ayuntamiento y la Asociación "Amigos de Brihuega", se le rinde un homenaje póstumo en el que participa nuestra Casa de Guadalajara en Madrid y en el que su ex-discípulo y eminente músico Jesús Villa Rojo, que sabiamente le conocía, afirmó: "Cabezudo ha sido un compositor localista y de circunstancias". Si analizamos su obra, veremos lo acertado de esta afirmación: compuso la música del "Himno de la Coronación" en 1923, año en que tuvo lugar tal acontecimiento religioso; en 1951, su famoso pasadoble "Los Educandos", en momentos en que formaba musicalmente a los chavales

para recomponer la Banda; el vals "Mari Tere", coincidiendo con el nacimiento de su nieta, y cuando, finalmente, se traslada a Guadalajara, en recuerdo de su pueblo entrega al nuevo y actual director de la Banda, José Luis Conde, su composición "Brihuega", que no llegó a oír tocar. Y, entre todas éstas, otras piezas: dianas, salves, jotas, etc.

Toda la música de Cabezudo fue compuesta para su Banda, de la que muchas veces decía que era parte de su vida. También partituras de otros muchos autores y compositores eran arregladas por él, para que sus músicos, con el menor esfuerzo, pudieran rendir más.

Es ésta, a grandes rasgos, la vida sencilla de un hombre en el que se dio la triple condición de director, compositor y maestro, y que, por amor a su Virgen, a su pueblo y a su banda, despreció importantes cargos directivos que en otros lugares le ofrecieron.

F. RIAZA



*Nuestra asesora de turismo, Gloria A. de Lucas Simón, incansable en la programación de excursiones a la Provincia.*